

LOUISE BEHE | MARION CAREL  
CORENTIN DENUC | JULIO CESAR MACHADO  
(DIRS.)

# Curso de semántica argumentativa





# Curso de semántica argumentativa



# Curso de semántica argumentativa



LOUISE BEHE | MARION CAREL  
CORENTIN DENUC | JULIO CESAR MACHADO  
(*dirs.*)



GRUPO DE INVESTIGAÇÕES SEMÂNTICAS E DISCURSIVAS  
GISD/CNPQ

EDICIONES TREA

**División y organización de capítulos**

Marion Carel  
Julio Cesar Machado

**Supervisión de la revisión técnica**

Julio Cesar Machado

**Revisión técnica**

Louise Behe  
Marion Carel  
Corentin Denuc  
Julio Cesar Machado

**Grabación de las conferencias de Oswald Ducrot**

Takako Okada

**Transcripción de las conferencias de Oswald Ducrot**

Diego Brousset

**Relectura y corrección de la lengua francesa**

Louise Behe  
Corentin Denuc

**Relectura y corrección de las transcripciones de las conferencias**

Diego Brousset

**Equipo de traductores para la lengua francesa**

Elsa Mónica Bonito Basso  
Julia Lourenço Costa  
Vanise Dresch  
Lionel Antoine Féral  
Clarissa Navarro Conceição Lima  
Samuel Ponsoni  
Daniel Costa da Silva  
Carlos Vogt

**Equipo de traducción de la versión francesa original al español**

*Traductoras*  
Marta Tordesillas Colado (Coordinadora traducción)  
Aránzazu Gil Casadomet

*Revisoras*

María Marta García Negroni  
Natalia Criniti

© Los respectivos autores de los textos, 2025

Motivo de cubierta: © Natxo Junquera, 2007, «Sentido encubierto», Alejandría.

© de esta edición:

Ediciones Trea, S. L.  
Gran Capitán, 52  
33213 · Gijón · Asturias · España  
Tfno. 985 303 801 · Fax 985 303 712  
trea@trea.es  
www.trea.es

Producción: Patricia Laxague Jordán  
Maquetación: Alberto Gombáu [Proyecto Gráfico]

Depósito legal: AS 02777-2025  
ISBN: 979-13-87790-77-6

Impreso en España — Printed in Spain

Todos los derechos reservados.

# Índice

## PARTE 1. CONSIDERACIONES PRELIMINARES SOBRE LA SEMÁNTICA ARGUMENTATIVA

<b>Prólogo. La semántica argumentativa</b> .....	13
<i>Marion Carel</i>	
<b>Lección I. Horizontes de la significación</b> .....	21
<i>Luis Francisco Dias</i>	
<b>Lección II. Terminología general de la semántica argumentativa</b> .....	39
<i>Oswald Ducrot</i>	
<b>Lección III. Sentido, significación y referencia</b> .....	47
<i>Oswald Ducrot</i>	
<b>Lección IV. El análisis de la palabra <i>puerta</i></b> .....	53
<i>Oswald Ducrot</i>	
<b>Lección V. ¿Cómo clasificar los discursos?</b> .....	59
<i>Oswald Ducrot</i>	
<b>Lección VI. La delocutividad</b> .....	65
<i>Oswald Ducrot</i>	

## PARTE 2. LA TEORÍA DE LOS BLOQUES SEMÁNTICOS (TBS)

<b>Lección VII. Los conceptos de «aspecto (normativo y transgresivo)» y de «argumentación (interna y externa)»</b> .....	75
<i>Lauro Gomes, Cristiane Dall' Cortivo Lebler</i>	
<b>Lección VIII. Relaciones entre aspectos argumentativos: los conceptos de «conversión», «reciprocidad» y «transposición»</b> .....	89
<i>Claudio Primo Delanoy</i>	

<b>Lección IX. La estructura del texto y los elementos de la cohesión textual . . . .</b>	<b>97</b>
<i>Giorgio Christopulos</i>	
<b>Lección X. Los conceptos de «empleos constitutivos», «empleos caracterizantes», «empleos singularizantes» y la noción de «decalaje» . . .</b>	<b>103</b>
<i>Giorgio Christopulos</i>	
<b>Lección XI. Los cuasibloques . . . . .</b>	<b>109</b>
<i>Marion Carel</i>	
<b>Lección XII. La paradoja . . . . .</b>	<b>119</b>
<i>Kohei Kida</i>	

### PARTE 3. LA PRESUPOSICIÓN

<b>Lección XIII. La presuposición en la TAL . . . . .</b>	<b>131</b>
<i>Ana Lúcia Tinoco Cabral</i>	
<b>Lección XIV. Presupuestos en la TBS . . . . .</b>	<b>145</b>
<i>Marion Carel</i>	

### PARTE 4. LA CONJUNCIÓN MAIS

<b>Lección XV. La conjunción <i>mais</i> discutida según la visión de los contextos de uso . . . . .</b>	<b>157</b>
<i>Maria Helena de Moura Neves</i>	
<b>Lección XVI. <i>Mais</i> según Ducrot frente a <i>mais</i> según Carel: una comparación crítica y teórica . . . . .</b>	<b>185</b>
<i>Julio César Machado</i>	

### PARTE 5. LA GRADUALIDAD

<b>Lección XVII. El «modificador desrealizante», el «modificador realizante», el «modificador sobrerrealizante» y el «internalizador» . . . . .</b>	<b>205</b>
<i>María Marta García Negroni</i>	
<b>Lección XVIII. La gradualidad, una constante en la semántica argumentativa . . .</b>	<b>217</b>
<i>Tânia Maris de Azevedo</i>	
<b>Lección XIX. Gradualidad y cambio de sentido. . . . .</b>	<b>229</b>
<i>Louise Behe</i>	

## PARTE 6. LA ENUNCIACIÓN

<b>Lección XX. <i>Dictum y modus</i>: debates históricos, nuevos enfoques y análisis de la subjetividad en la lengua</b> .....	237
<i>Marta Tordesillas</i>	
<b>Lección XXI. La polifonía según Ducrot</b> .....	273
<i>Patrick Dendale, Danielle Coltier</i>	
<b>Lección XXII. El antiguo concepto del «enunciador»</b> .....	299
<i>María Marta García Negroni</i>	
<b>Lección XXIII. La enunciación lingüística: funciones textuales, modos enunciativos, y argumentaciones enunciativas</b> .....	309
<i>Marion Carel</i>	

## PARTE 7. MÁS ALLÁ DE LA SEMÁNTICA LINGÜÍSTICA

<b>Lección XXIV. El lenguaje gestual y la gestualidad del lenguaje</b> .....	331
<i>Carlos Vogt</i>	
<b>Lección XXV. Lectura (alfabetización y literalismo): breves reflexiones basadas en conceptos de la semántica argumentativa</b> .....	345
<i>Neiva M. Tebaldi Gomes</i>	
<b>Lección XXVI. Semántica argumentativa y conflictividad política: el concepto de «programa»</b> .....	353
<i>Zoé Camus, Alfredo Lescano</i>	
<b>Lección XXVII. La acción al decir y la atribución</b> .....	365
<i>Corentin Denuc</i>	

## PARTE 8. LÍMITES TEÓRICOS: LAS RELACIONES POSIBLES ENTRE OTROS AUTORES Y LA SEMÁNTICA ARGUMENTATIVA

<b>Lección XXVIII. La presencia de Saussure en la teoría de la argumentación en la lengua</b> .....	377
<i>Leci Borges Barbisan</i>	
<b>Lección XXIX. La cuestión del enunciado en Foucault y Ducrot</b> .....	385
<i>Julio Cesar Machado, Jocenilson Ribeiro</i>	

<b>Lección XXX. La semántica argumentativa y sus relaciones con la teoría del lenguaje de Émile Benveniste .....</b>	<b>409</b>
<i>Carmem Luci da Costa Silva</i>	
<b>Lección XXXI. La teoría de los actos de habla y la semántica argumentativa ....</b>	<b>427</b>
<i>María Marta García Negroni</i>	
<b>Lección XXXII. Ducrot y Maingueneau: acercamientos y distanciamientos ...</b>	<b>439</b>
<i>Samuel Ponsoni</i>	

## LECCIÓN XXX

# La semántica argumentativa y sus relaciones con la teoría del lenguaje de Émile Benveniste

CARMEN LUCI DA COSTA SILVA  
*Universidade Federal do Rio Grande do Sul*  
*UFRGS/CNPq, Brasil*

*¿Émile Benveniste? (...) Le debo mucho. Fue él quien me dio la idea, no solo a mí sino a toda mi generación, de clasificar la enunciación en el sentido, y realmente creo que no se pueden describir las palabras sin revelar las enunciaciones que se hacen a través de estas palabras.*  
(Ducrot; Biglari, 2018: 74)<sup>1</sup>

## 1. Introducción

Invitada para participar en este libro titulado *Curso de semántica argumentativa: conceptos claves*, en particular para escribir en la parte que establece las posibles relaciones entre otros autores y la semántica argumentativa, tuve la feliz tarea de abordar las posibles relaciones entre la semántica argumentativa y la teoría del lenguaje de Emile Benveniste<sup>2</sup>, un lingüista que, como Oswald Ducrot, en el epígrafe de este texto, ha influido en la generación de lingüistas en la que se incluye el semanticista argumentativo.

<sup>1</sup> «Émile Benveniste? (...) Je lui dois beaucoup. C'est lui qui m'a donné l'idée, non seulement à moi mais à toute ma génération, de classer l'énonciation dans le sens et je crois vraiment qu'on ne peut pas décrire les mots sans faire apparaître les énonciations qui se font grâce à ces mots».

<sup>2</sup> Veo el conjunto de la obra de Benveniste, al igual que Flores (2013), como muestra de una teoría del lenguaje en sentido amplio, que incluye el enfoque enunciativo, pero no se limita a él. Esto se debe a que hay otros temas que han guiado la investigación de Benveniste. Si hay algo transversal a esta diversidad de intereses científicos, es la inclinación de Benveniste por el problema del significado lingüístico, que puede constituir un punto de contacto importante con la teorización de la semántica argumentativa. Para más detalles sobre los momentos (ejes) de la reflexión de Benveniste, en el enfoque enunciativo, consultar la siguiente bibliografía: Flores, V. do N. *Introdução à teoria enunciativa de Benveniste*. São Paulo: Parábola, 2013.

Para abrir este diálogo, presento las palabras de Ducrot, en la serie de entrevistas realizadas por Amir Biglari y publicadas en el libro *Les risques du discours*. Cuando se le pregunta por la subjetividad, si está ligada a las palabras de la lengua o a la co-presencia del locutor y del interlocutor, el lingüista responde:

Se habla mucho de subjetividad. Hay una subjetividad que está presente en la lengua porque se refiere a un locutor y a un receptor, como ha dicho Benveniste una y otra vez. Si por subjetividad de la lengua entendemos el interés por el locutor y el destinatario, si entendemos el hecho de no considerar los enunciados como dotados de un sentido independiente de la actividad del habla, si entendemos la presencia de la enunciación en el habla, entonces es cierto que la lingüística es un estudio de la subjetividad lingüística. En esto trato de ser fiel a un programa, a la tarea de ver en el lenguaje las marcas de la subjetividad, en este sentido de la subjetividad: trato de ver las marcas de la enunciación. (Ducrot y Biglari, 2018: 37)

Hay aquí rastros de la posible relación entre la semántica argumentativa y la lingüística benvenistiana: la preocupación por la relación entre lengua y enunciación en su dimensión (inter)subjetiva, ya que la propia lengua ofrece un lugar para que locutores y destinatarios se constituyan en discursos. En efecto, Ducrot evoca el hecho ineludible de que una generación produce conocimientos y otra los hereda. Como dice Claudine Normand (2009) sobre la relación Saussure-Benveniste, hay en Benveniste —en relación con Saussure— un discurso de filiación, de transmisión, de la *escuela*. Así, Normand subraya que «Saussure generó a Benveniste, quien a su vez generó otros hijos». Considero que Benveniste también influyó en la lingüística que le siguió. Como señala el lingüista, cada generación hereda un tesoro, que «es responsable de transmitir y hacer fructificar; ¡misión y transmisión!» (Normand, 2009: 197). Esta herencia del pensamiento benvenistiano por parte de la semántica argumentativa es a veces explícita, a veces implícita.

Por lo tanto, en este trabajo, trato de abordar los diálogos explícitos e implícitos entre la semántica argumentativa y la teorización lingüística de Benveniste, para luego verificar los límites entre sus respectivos enfoques. Para ello, organizo este texto en tres secciones: 1) en la primera sección, discutiré un legado explicado en textos de semántica argumentativa, y presentaré el diálogo de los estudiosos de esta perspectiva teórica con la lingüística benvenistiana; 2) en la segunda sección, examinaré un legado implícito entre la semántica argumentativa y la teoría del lenguaje de Benveniste, estableciendo, a partir de un «gesto» interpretativo, un posible diálogo entre los enfoques; 3) en la tercera sección, pondré de relieve la posibilidad de un diálogo con límites, y destacaré algunas de las peculiaridades que diferencian los enfoques en cuestión.

## 2. El diálogo explícito entre la semántica argumentativa y la teoría del lenguaje de Émile Benveniste

Influyente para una generación de lingüistas, como señala Ducrot (2018), Benveniste aparece en las reflexiones iniciales del enfoque que da origen a la semántica argumentativa: la «semántica pragmática» o «pragmática lingüística». En esta perspectiva, Ducrot (1972) propone, por un lado, que la descripción lingüística considere que la lengua se refiere a lo que, para Saussure, constituye el habla y, por otro lado, que la enunciación se introduzca en la oración, que, en este momento teórico, se concibe como un enunciado. En este marco, el término «enunciación» parece definirse como un acto que constituye un acontecimiento único, que implica a un locutor particular en una situación particular, mientras que el enunciado (designado *oración*, en versiones posteriores de la teorización) permanece invariable a través del infinito número de actos de enunciación de los que puede ser objeto.

En este punto, Ducrot asocia la noción de *enunciación* con el «acto de habla individual», constituido en un esquema general de la actividad lingüística como una confrontación entre un locutor y un destinatario, atribuyéndole ciertos roles. Aquí el semanticista recurre a la distinción *semiótica/semántica* propuesta por Benveniste, subrayando que el estudio del sistema de signos (*semiótica*) no puede constituirse sin incluir el estudio del empleo de los signos (*semántica*). A partir de ahí, Ducrot llega a la siguiente formulación: «Por un lado, la semántica lingüística debe ser estructural. Y, por otra parte, lo que funda el estructuralismo en materia de sentido es la consideración de la enunciación» (Ducrot, 1984: 71).

En fases posteriores a la discusión de los actos ilocutivos, el lingüista menciona un vínculo entre su pensamiento y la perspectiva de Benveniste, como señala en «Structuralisme, énonciation, communication», distinguiendo el estudio de Pietro del de Benveniste:

El objetivo es mostrar dos direcciones divergentes en las que se puede desarrollar el estructuralismo saussureano. Este estructuralismo lleva a Pietro a concebir la lengua como un código organizado para la transmisión de información. Benveniste, por su parte, desde el mismo punto de partida, describe la lengua como el fundamento de las relaciones intersubjetivas implementadas en el discurso (es esta última posición la que he tratado de sistematizar en mis investigaciones en semántica). (Ducrot, 1989: 149)<sup>3</sup>

<sup>3</sup> «Il s'agit de montrer deux directions divergentes dans lesquelles on peut développer le structuralisme saussurien. Ce structuralisme amène Pietro à concevoir la langue comme un code organisé pour la transmission d'informations. Benveniste, au contraire, à partir du même point de départ, décrit la langue comme le fondement des relations intersubjectives mises en œuvre dans le discours (c'est cette dernière position que j'ai essayé de systématiser dans mes recherches en sémantique)».

De hecho, toda la trayectoria de Ducrot muestra sus esfuerzos por desinformar la lengua; por eso distingue su estudio del de Pietro y reconoce, en la obra de Benveniste, el tratamiento de la lengua en empleo y una práctica discursiva marcada por las relaciones intersubjetivas. Según Ducrot (1989), la originalidad de Benveniste radica en que vio que el sentido del discurso no se reduce a la relación de la lengua, como sistema combinatorio de signos, con la situación material en la que se utiliza el discurso, ya que existen marcas intersubjetivas intrínsecas al sistema lingüístico en el discurso.

En la fase actual de la semántica argumentativa —teoría de los bloques semánticos (TBS)— Marion Carel (2011; 2018) menciona a Benveniste en sus textos, especialmente al hablar de la polifonía semántica y la argumentación enunciativa. Al reflexionar sobre la polifonía semántica, Carel (2011) considera que esta polifonía se inspira en el enfoque enunciativo de Benveniste, en particular en lo que respecta a su división entre la *enunciación histórica* —en la que los acontecimientos parecen narrarse a sí mismos— y la *enunciación discursiva* —en la que existe la posibilidad de la invertibilidad de las relaciones de persona *yo-tu* constitutivas del discurso<sup>4</sup>—. Una vez que Benveniste ha utilizado los tiempos gramaticales para caracterizar estos tipos de enunciación, Carel (2011) evidencia el interés del lingüista por esta caracterización vinculada a la lengua, y no exterior a la lengua, ya que señala igualmente que busca explicar los fenómenos de la polifonía semántica como vinculados a la lengua, y no al exterior. Así, al igual que Benveniste, Carel busca un análisis centrado en explicaciones lingüísticas.

La polifonía lingüística (semántica), presentada por Carel en 2011, está relacionada con la llamada teoría argumentativa de la polifonía (TAP), una teoría que la semantista desarrolló con Oswald Ducrot y Alfredo Lescano. En esta reflexión, Carel trata de abordar la complejidad que supone la responsabilidad del locutor frente a un mismo contenido presente en enunciados diferentes. Es por ello que discute la noción de «responsabilidad enunciativa», y propone diferentes modos por los que el locutor se responsabiliza de un mismo contenido; estas diferencias están relacionadas con el modo en que se presentan las voces: el locutor puede dejar oír su propia voz; el locutor puede basarse en los hechos y hacer oír la voz fáctica del

<sup>4</sup> Carel se refiere al texto de Benveniste «Les relations de temps dans le verbe français», publicado originalmente en el *Bulletin de la Société de linguistique*, vol. LIV (1959), fasc.1. El texto aparece en la obra *Problèmes de linguistique générale I*, publicada originalmente en Francia en 1966. En este sentido, es importante recordar al lector que, en este texto de Benveniste, como observa Flores (2013), la palabra «enunciación» en las expresiones «enunciación histórica» y «enunciación del discurso» no tiene el significado de «actos de enunciar», sino el de *enunciados observables*. En este artículo, Benveniste se ocupa de los tipos de enunciados que resultan de las diferencias en las marcas formales, en particular la temporalidad en relación con la persona subjetiva. La diferencia entre relato y discurso es de carácter formal y se debe a la presencia (o no) de la marca de persona en el enunciado en relación con los *tiempos verbales*.

mundo; el locutor puede hacer oír la voz de una persona ausente. Para ello, Carel sostiene que las voces de la polifonía semántica son utilizadas por el locutor para graduar su propia responsabilidad sobre el contenido introducido.

Es a partir de estas diferentes responsabilidades enunciativas del locutor que la semanticista presenta tres modos enunciativos diferentes: lo *hallado*, lo *recibido* y lo *concebido*. En el modo de lo *hallado*, está la voz del *mundo*, que permite al locutor adoptar un tono fáctico, ya que el contenido aparece como encontrado, hallado, sin que el «tono» de la voz del locutor se haga explícito, asemejándose a lo que Carel percibe en la enunciación histórica descrita por Benveniste, en la que los acontecimientos parecen contarse a sí mismos. *El modo hallado* aparece en afirmaciones como «Nuestra universidad no registra una tesis literaria sobre un autor. Tenemos que rechazar este registro». En este caso, se produce un borrado del interlocutor que, aunque presente, adquiere un «tono» fáctico. En el *modo recibido*, está la voz de un ausente, que permite al locutor desentenderse y dar voz a ese otro ausente. Esta modalidad aparece en afirmaciones como «Parece que nuestra universidad no registra una tesis literaria sobre un autor. Debemos rechazar esta inscripción» o «María dice que la crisis económica ya ha pasado; Pierre debe encontrar rápidamente un trabajo». *El modo concebido*, en cambio, se produce cuando el locutor aparece con un «tono» comprometido. En este caso, Carel sostiene que el contenido aparece tal y como lo concibe el locutor en el momento mismo de la enunciación, cuando deja huellas de su compromiso en el enunciado. Esto es lo que ocurre en el ejemplo «Creo que los estudios literarios sobre un autor no tienen cabida en nuestra universidad. Debemos rechazar esta inscripción».

En esta versión del enfoque polifónico (el TAP), Carel (2011) afirma que existe un interés por la responsabilidad del locutor, que se desvincula del uso del contenido o de la fuente del mismo. En la discusión de la argumentación enunciativa, Carel (2018) vuelve a citar explícitamente a Benveniste, mencionando de nuevo la *enunciación histórica* y la del *discurso*, para revisar la teoría argumentativa de la polifonía (TAP), en relación con las actitudes del locutor hacia el contenido que se pronuncia.

En este reciente estudio, la semanticista se centra en la descripción argumental del modo de lo concebido en el análisis del poema «Nuit de relève», de Marc de Larréguy de Civrieux. A partir de este análisis, Carel sostiene que el *modo de lo concebido*, subyacente en el poema, adopta diferentes formas, cuya unidad reside en el hecho de que son representables por secuencias argumentativas que implican un *yo digo*. En esta reflexión, Carel trata de dar un nuevo sentido al término «argumentativo», en la *teoría argumentativa de la polifonía*, ya que ya no es «una teoría de la enunciación que describe el uso que un locutor puede hacer de los contenidos argumentativos, sino una teoría que describe argumentativamente los fenómenos considerados enunciativos» (Carel, 2018: 128). En otras palabras, Carel subraya

que la descripción de los fenómenos enunciativos se centra en la argumentación lingüística, ya que el análisis presenta las secuencias argumentativas que sustentan el discurso.

Es así como Carel (2018) se refiere explícitamente a Benveniste, relacionando una vez más el modo de lo hallado del locutor con la noción benvenista de *enunciación histórica*, a través de la exploración de los marcadores temporales. En cambio, en el caso de una narración en la que el locutor dice lo que ve, Carel caracteriza este modo de enunciación como el de un «yo» que no está relacionado con la enunciación histórica de Benveniste. Esto se debe a que la descripción proporciona una secuencia que, en este caso, revela el discurso de un locutor en un «tono» complejo, que implica percepción y compromiso.

A partir de los análisis del poema, Carel (2018) reconoce dos formas del *modo de lo concebido*. En el primer caso, el enunciado evoca una concreción en tiempo presente X PLT DECIR X; en el segundo caso, el enunciado evoca una concreción en tiempo presente y en «yo», que puede formalizarse mediante las secuencias MIRAR PLT SABER y VER PLT DECIR<sup>5</sup>.

En cada caso, las secuencias evocadas implican un *yo digo*, y en este caso, el decir mismo es lo que caracteriza el *modo de lo concebido*. Por ello, Carel afirma que «El modo de lo concebido no es una enunciación en la que el locutor da su opinión; es una enunciación en la que se produce un ‘decir’ que impregna el acontecimiento, haciéndolo presente» (Carel, 2018: 137).

En consecuencia, existe un diálogo explícito entre la semántica argumentativa y el enfoque de Benveniste, especialmente con la reflexión enunciativa de este lingüista. Por un lado, este diálogo surge del interés común por la relación entre sistema y uso; por otro, de lo que supone la reflexión enunciativa, que implica pensar que la lengua tiene lugares para que el locutor se constituya a sí mismo y al otro en el paso de la lengua al discurso, *a través de* la enunciación. Estos lugares están, aparentemente, contenidos en los pronombres y en las categorías temporales; pero, al examinarlos más de cerca, vemos que la lengua en su totalidad permite, *a través de* la enunciación, la constitución de significaciones argumentativas en las relaciones intersubjetivas, a través de formas que — cuando se relacionan en los enunciados — permiten a quienes estudian la semántica argumentativa describir, de manera argumentativa, fenómenos relacionados con la enunciación por medio de secuencias.

<sup>5</sup> La teoría de los bloques semánticos supone que el contenido de los enunciados es parafraseado por encadenamientos argumentativos que unen entidades por medio de dos conectores: *por lo tanto* (PLT) (fr. *donc*, DC) y *sin embargo* (SE) (fr. *pourtant*, PT). Estos conectores construyen sentidos, respectivamente, normativos (PLT) y transgresivos (SE), que muestran el tipo de interdependencia semántica argumentativa constituida entre tales entidades.

### 3. Un diálogo implícito entre la semántica argumentativa y la teoría del lenguaje de Émile Benveniste

En esta sección, busco establecer posibles diálogos entre la semántica argumentativa y la perspectiva benvenistiana desde la lingüística de la que parten ambos enfoques, es decir, la lingüística saussureana. La lectura del *Curso de lingüística general* (CLG) de Ferdinand de Saussure parece ser el punto de partida de la obra de Emile Benveniste y de la semántica argumentativa inaugurada por Oswald Ducrot, en la medida en que la tematización del par *lengua/habla* es transversal a la reflexión de ambos autores, así como la noción de *relación* y la de *valor*. En mi opinión, estos aspectos de la reflexión saussureana —además del apoyo de las teorizaciones y análisis de la semántica argumentativa y la teoría del lenguaje de Benveniste— constituyen los puntos que marcan la proximidad entre estas perspectivas.

#### 3.1. LENGUA Y HABLA EN LAS PERSPECTIVAS LINGÜÍSTICAS DE LA SEMÁNTICA ARGUMENTATIVA Y DE ÉMILE BENVENISTE

La relación lengua/habla, tal y como la presentó Ferdinand de Saussure en el CLG, ha sido reinterpretada en el ámbito de la reflexión lingüística por Emile Benveniste y Oswald Ducrot. A este respecto, es interesante la observación de Catherine Fuchs (1981) sobre las teorías enunciativas y sobre la interrelación entre la lengua y el habla. Según Fuchs, por un lado, las teorías enunciativas cuestionan el par lengua/habla, asumiendo que existen categorías en la lengua que se refieren al funcionamiento de la propia lengua y que no pueden ser estudiadas sin tener en cuenta la situación de enunciación; por otro lado, dichas teorías cuestionan este par al admitir que en el funcionamiento concreto del discurso es imposible disociar el plano objetivo del subjetivo. Me parece que Benveniste y Ducrot reinterpretan la relación lengua/habla para incluir las dos vertientes presentadas por Fuchs.

Para Saussure, la *lengua* (institución social) y el *habla* (acto individual) forman parte de las divisiones del lenguaje y son interdependientes, mientras que, para Benveniste, el sistema y el uso forman parte de los dos modos de ser de la lengua, en el *semiótico* (dominio del signo) y en el *semántico* (dominio de la palabra, la oración y el discurso). En el artículo «La forma y el sentido en el lenguaje», que forma parte del libro *Problemas de lingüística general II*, el lingüista subraya la diferencia entre, por un lado, el signo (unidad del dominio semiótico) y, por otro, la palabra y la oración (unidades del dominio semántico).

Para Benveniste (1974), con la noción de signo lingüístico, Saussure abrió el camino para la descripción de las unidades semióticas, que deben ser caracteriza-

das desde el doble punto de vista de la forma y el sentido. Pensar en el signo como unidad semiótica es reconocer que está dotado de significación en la comunidad de los que usan una lengua. Este reconocimiento de las unidades como signos, por parte del locutor, implica el carácter distintivo y la consideración de su existencia en el uso. En este caso, el autor destaca tres principios: 1) el campo semiótico no se ocupa de las relaciones entre la lengua y el mundo, sino de las relaciones internas de la lengua; 2) el signo siempre tiene un valor genérico y conceptual; y 3) las oposiciones semióticas son binarias.

Volviendo al dominio de la oración, el lingüista se pregunta: «Pero ¿qué pasa con la oración? ¿Y la función comunicativa de la lengua?». Para responder a estas preguntas, Benveniste sostiene que el signo y la oración son dos mundos distintos y exigen descripciones diferentes. De la semiótica a la semántica, el autor destaca la existencia de un cambio. La semiótica se caracteriza por ser una propiedad de la lengua, mientras que la semántica es el resultado de una actividad del locutor que pone en acción la lengua: «Con el signo, llegamos a la realidad intrínseca de la lengua; con la oración, nos vinculamos a cosas ajenas a la lengua» (Benveniste, 1974: 225)<sup>6</sup>.

Es sobre la base semiótica que la lengua-discurso construye su propia semántica, producida por la sintagmación de las palabras, donde cada palabra conserva solo una pequeña parte del valor que tiene como signo. A través de términos como *sintagmación* y *lengua-discurso*, podemos ver cómo Benveniste defiende la interrelación entre la semiótica (el dominio del signo) y la semántica (el dominio de la palabra, la oración y el discurso). Para el lingüista, en el ámbito semiótico, el signo siempre tiene un valor genérico y conceptual. A su vez, en el ámbito semántico —que encuentra su expresión por excelencia en la oración— su valor es solo particular, porque cuando se semantiza en el empleo, deja de ser un signo y se convierte en una palabra. De hecho, la significación de la oración implica una referencia a la situación del discurso y a la actitud del locutor: «a partir de la idea cada vez particular, el locutor junta palabras que en *este* empleo tienen un ‘sentido’ particular» (Benveniste, 1974: 226)<sup>7</sup>.

En el marco de la semántica argumentativa, la discusión de la relación lengua/habla es operacionalizada por Ducrot a través de la interrelación entre lo que él llama el sistema abstracto y la manifestación de este sistema desde el momento en que concibe el hecho enunciativo como comprendiendo una interdependencia entre estas dos instancias. La relación entre sistema (lengua) y uso (habla) le lleva a elaborar dos grandes distinciones terminológicas: *oración/enunciado* y *significación/sentido*. La oración pertenece a la lengua, un sistema abstracto, y subyace a entidades

<sup>6</sup> «Avec le signe, on atteint la réalité intrinsèque de la langue; avec la phrase, on est relié aux choses hors de la langue».

<sup>7</sup> «à partir de l’idée chaque fois particulière, le locuteur assemble des mots qui dans *cet* emploi ont un ‘sens’ particulier».

concretas y observables (enunciados). Además de la distinción *oración/enunciado*, vemos, en la semántica argumentativa, el desplazamiento de la noción saussureana de *valor*, que engloba entonces la noción de *significación*, como valor semántico de la oración (entidad abstracta), y la noción de *sentido*, como valor semántico del enunciado (entidad concreta producida por un locutor).

En *Les mots du discours*, Ducrot (1980) trata la enunciación como el hecho que constituye la apariencia de un enunciado. Por ello, observa que la semántica lingüística describe esta apariencia como la realización de una oración y, en este caso, describir el sentido del enunciado es mostrar la representación<sup>8</sup> que trae de su enunciación. En un estudio posterior, en la *Encyclopédie Einaudi*, Ducrot (1984) dice que el sentido del enunciado o del discurso (entidades concretas) está constituido por los comentarios sobre su enunciación, lo que, según el semantista, equivale a afirmar que «lo que se dice tiene como elemento constitutivo una cierta calificación del decir»<sup>9</sup> (Ducrot, 1984: 382). En el mismo texto, al tratar el fenómeno de la enunciación, el semanticista, una vez más, hace la diferencia entre entidades abstractas y entidades concretas, para decir que las oraciones de una lengua siguen siendo las mismas en todos sus usos y que cada realización de este material abstracto da lugar a un enunciado que es único en relación con los demás. Esta reflexión sobre la *enunciación*, el *enunciado* (*sentido*) y la *oración* (*significación*) aparece en otros textos de Ducrot, como «Esbozo de una teoría polifónica de la enunciación», capítulo VIII de *El decir y lo dicho*.

En la medida en que la lengua y el habla se entrelazan en la disposición de las palabras por parte de un locutor para «hablar de», según la reflexión de Benveniste, o se vinculan a la actualización de las oraciones (entidades abstractas) en enunciados/discursos (entidades concretas), según la propuesta de Ducrot, otros temas saussureanos cobran importancia en la semántica argumentativa y en el enfoque benvenistiano. Estas nociones se tratarán en la continuación de este texto.

### 3.2. LAS NOCIONES SAUSSUREANAS DE RELACIÓN Y DE VALOR EN LAS PERSPECTIVAS LINGÜÍSTICAS DE LA SEMÁNTICA ARGUMENTATIVA Y DE ÉMILE BENVENISTE

En cada enunciación, el locutor convierte la lengua en discurso, tomando decisiones particulares para el evento enunciativo, que se sitúa en un tiempo y espacio determinados. Este hecho nos lleva a un estudio de las formas, vinculadas esencialmente

<sup>8</sup> La noción de representación en el discurso está relacionada con el hecho de que el que se enuncia deja marcas en su discurso del yo y de la convocatoria al otro. En este sentido, la representación equivale a la *marca/indicación* en el discurso de las relaciones intersubjetivas.

<sup>9</sup> «ce qui est dit a comme élément constitutif une certaine qualification du dire».

a sentidos siempre singulares y ligados al locutor. Hablar aquí de sentido significa repensar las nociones de relación y de *valor*, propuestas por Saussure en el CLG. Para Saussure, la noción de *valor* se piensa en términos de relaciones asociativas (*in absentia*) y sintagmáticas (*in praesentia*). En este caso, el valor de las unidades en el discurso se constituye mediante las asociaciones que los sujetos locutores hacen entre los elementos ausentes o por la combinación de unidades presentes en la cadena discursiva. Considerar ambos órdenes de *valor* es, por tanto, fundamental para el estudio de la lengua y para la reflexión sobre el sentido, cuestión fundamental para los enfoques en los que me centro aquí.

Saussure, como ya se ha señalado, pone el acento en la lengua; Benveniste y la semántica argumentativa ponen el acento en el uso de la lengua, es decir, en el discurso, resultado de la actualización de la lengua. Ante esta constatación, surge una pregunta: ¿cómo explican las teorizaciones de la semántica argumentativa y de Benveniste los sentidos constituidos en el discurso? Para responder a esta cuestión, destaco dos nociones muy apreciadas por los enfoques en cuestión: el sentido implícito en la relación de lo dicho con el decir; y el sentido constituido por la relación de los elementos en el discurso. Estas dos nociones de *relación* subyacen a la noción de *valor*.

La primera noción de relación -la relación decir-dicho —se refiere al hecho de que estas perspectivas buscan reflexionar sobre el decir, no solo sobre lo dicho—. En este caso, estos enfoques dan prioridad al hecho de que el locutor haya dicho lo que ha dicho, y no al contenido de ese dicho en sí. El estudio de lo dicho lleva al analista a la enunciación, al decir. Y es que, como ya se ha señalado, son las marcas dejadas en lo *dicho* (el discurso) las que permiten el análisis del *decir* (de la enunciación). De hecho, Benveniste (1974) pone el acento en la existencia de características formales de la lengua que sitúan al que enuncia en su propio discurso (marcas temporales, espaciales y personales).

Además, sobre la enunciación, el lingüista subraya que «el mecanismo de esta producción es otro aspecto importante del mismo problema»<sup>10</sup> (Benveniste, 1974: 81), que está en la conversión de la lengua en discurso. Esta conversión tiene como tema central la comprobación de cómo se forma el «sentido» en las «palabras». Por ello, añade: «Es la semantización de la lengua lo que es central en este aspecto de la enunciación»<sup>11</sup>, y los «procesos por los que se diversifican y generan las formas lingüísticas de la enunciación» (Benveniste, 1974: 81)<sup>12</sup>. Para el lingüista, no son solo los índices temporales, espaciales y personales los que sitúan al locutor en su discurso, sino todas las formas que producen sentidos siempre singulares a cada

<sup>10</sup> «le mécanisme de cette production est un autre aspect majeur du même problème».

<sup>11</sup> «C'est la sémantisation de la langue qui est au centre de cet aspect de l'énonciation».

<sup>12</sup> «procédés par lesquels les formes linguistiques de l'énonciation se diversifient et s'engendrent».

actualización de la lengua. Esto se debe a que cualquier elección de formas depende del que enuncia, quien, al generar o relacionar dichas formas lingüísticas de una manera determinada, produce sentidos inéditos en cada discurso enunciado. Al hacer elecciones lingüísticas para referirse en el discurso («hablar de»), el locutor convierte las formas de uso general de la lengua en formas que tienen sentido en la particularidad de su discurso.

Siguiendo a Benveniste, Ducrot (1984) afirma que el enunciado/discurso presenta indicios de su enunciación, ya que, para él, «le sens d'un énoncé fait référence à son énonciation, en présentant des indications sur le fait de son apparition, sur la valeur de cette apparition»<sup>13</sup> (Ducrot, 1984: 24); este valor está ligado a las relaciones argumentativas que conectan los enunciados, los segmentos dentro de los enunciados y las palabras mismas dentro de cada discurso. Por ello, la semántica argumentativa, a través de la tesis de «la argumentación está en la lengua», apoya la idea de que el discurso es dador de sentido, porque las palabras y sus relaciones en el hilo discursivo, como elecciones lingüísticas del locutor, «argumentan».

Es a partir de esta primera concepción de la relación —la relación decir- dicho/ enunciación-enunciado— que surge una redimensión de la noción saussureana de *valor*, en cada una de las dos perspectivas aquí tratadas. En el caso de Benveniste, me gustaría destacar la presencia del término valor en tres de sus textos: «La forma y el sentido en el lenguaje» (Benveniste, 1974), «La naturaleza de los pronombres» (Benveniste, 1966) y «De la subjetividad en el lenguaje» (Benveniste, 1966). En el primer texto, el autor señala la condición vinculada a cada actualización del lenguaje: «la idea debe someterse a la restricción de las leyes de su conjunto; hay aquí, necesariamente, una mezcla sutil de libertad en el enunciado de la idea, de restricción en la forma de este enunciado»<sup>14</sup> (Benveniste, 1974: 227). Y añade: «Es como resultado de su coaptación que las palabras adquieren valores que en (sic) sí mismas no poseían»<sup>15</sup> (Benveniste, 1974: 227). En el mismo texto, el lingüista indica que, en la sintagmación de las palabras en el discurso, «cada palabra conserva solo una pequeña parte del valor que tiene como signo»<sup>16</sup> (Benveniste, 1974: 229).

A este respecto, Normand (2009: 175) señala que, para Benveniste, es evidente que una particularidad formal solo tiene valor lingüístico si está vinculada a una particularidad de sentido. Además, el lingüista es famoso por observar que las for-

<sup>13</sup> «el sentido de un enunciado se refiere a su enunciación, presentando indicios sobre el hecho de su aparición, sobre el valor de esta aparición».

<sup>14</sup> «l'idée doit subir la contrainte des lois de leur assemblage; il y a, ici, nécessairement, un mélange subtil de liberté dans l'énoncé de l'idée, de contrainte dans la forme de cet énoncé».

<sup>15</sup> «C'est par suite de leur coaptation que les mots contractent des valeurs que en (sic) eux-mêmes ils ne possédaient pas».

<sup>16</sup> «chaque mot ne retient qu'une petite partie de la valeur qu'il a en tant que signe».

mas de los indicadores de «persona» y «tiempo» solo pueden interpretarse en el intercambio intersubjetivo. Estos elementos de la lengua apuntan a la enunciación, en la que pasan de ser entidades vacías a plenas. Por ello, Normand (2009) señala que con la descripción deíctica, Benveniste profundiza en la problematización de las condiciones de la comunicación intersubjetiva y pasa a centrarse en el marco del discurso, desplazando su atención del sentido inherente al sistema —en cuanto a las relaciones entre sus unidades (similar a la noción de *valor* de Saussure)— al sentido constituido en el discurso por el locutor. En este caso, considero que el *valor*, en el enfoque benvenistiano, se convierte en algo subjetivo, ya que está ligado al locutor.

Esta cuestión está vinculada a las reflexiones de Benveniste en los textos «La naturaleza de los pronombres» y «De la subjectividad en el lenguaje», los dos presentes en *Problemas de lingüística general I*. En el primer texto, el autor vincula la noción de *valor* a la naturaleza de los pronombres, al plantear que la primera persona solo se define en el discurso y por el discurso:

*yo* solo puede ser identificado por la instancia del discurso que lo contiene, y solo por eso. Solo es válido en la instancia en la que se produce. Pero, al mismo tiempo, es también como una instancia de la forma *yo* que debe ser tomada; la forma *yo* tiene una existencia lingüística solo en el acto de habla que la pronuncia. (Benveniste, 1966: 252)

Siguiendo esta línea, en el segundo texto, el autor también vincula la noción de *valor* a quien enuncia, subrayando que «la forma *él...* deriva su valor del hecho de que forma parte necesariamente de un discurso enunciado por el ‘yo’»<sup>17</sup> (Benveniste, 1966: 265). A partir de estas reflexiones, concluyo que, para el lingüista, la noción de *valor* está, por un lado, ligada a las libertades y restricciones de cada locutor que dispone y ensambla las palabras en el discurso para producir sentidos singulares en cada enunciación; por otro lado, esta depende de quien enuncia, ya que, en cada enunciado, las formas de la lengua adquieren valores subjetivos, porque son movilizadas precisamente por el locutor.

En la semántica argumentativa, por su parte, la noción de *valor* se piensa a la luz de su concepción de la argumentación, ya que los aspectos objetivos, subjetivos e intersubjetivos —implicados en el uso de la lengua— se unifican en lo que se denomina *valor argumentativo*, que se define como la orientación que una palabra da al discurso. De hecho, como señala Barbisan (2007), este enfoque rechaza la distinción entre denotación (aspecto objetivo) y connotación (aspecto subjetivo), ya que Ducrot considera que no hay una parte objetiva en el lenguaje y que a través de él no se tiene acceso directo a la realidad. Si el lenguaje describe el mundo, lo hace a través de aspectos subjetivos e intersubjetivos, lo que lo convierte en un lu-

<sup>17</sup> «la forme *il...* tire sa valeur de ce qu'elle fait nécessairement partie d'un discours énoncé par 'je'».

gar de debate entre individuos. Así, al captar la realidad de una manera particular, el locutor convoca al interlocutor a participar en su discurso. Para ello, la actitud del locutor hacia la realidad (aspecto subjetivo) y su convocatoria al interlocutor (aspecto intersubjetivo) se unifican en el valor argumentativo de las palabras en el discurso (Ducrot, 1990). Es en esta línea que Carel (2018) también argumenta:

[Los] enunciados expresan puntos de vista, fundamentalmente argumentativos, en los que es imposible aislar un núcleo puramente descriptivo. Dentro del significado de nuestros enunciados, no existe una línea divisoria entre, por un lado, la representación del mundo y, por otro, la enunciación del locutor. (Carel, 2018: 126)<sup>18</sup>

Así, el valor argumentativo de una palabra condensa los aspectos objetivos e intersubjetivos, porque su actualización en el discurso se refiere al conjunto de posibilidades o imposibilidades de continuación discursiva. De este modo, el *valor* derivado del sentido del enunciado está en las indicaciones vinculadas a su apariencia. Este *valor* se deriva de las relaciones argumentativas que establece el locutor dentro de su enunciado o discurso. Este es el nivel fundamental de descripción de la semántica argumentativa, porque, como sostiene Carel (2018: 142), tanto el enunciado como el contenido que contempla «son ambos (... ) de naturaleza argumentativa, no informativa»<sup>19</sup>. Esto lleva a la semantista a decir que esta toma «literalmente la hipótesis de Ducrot de que el sentido de un enunciado contiene una descripción de su enunciación» (Carel, 2018: 142).

Es importante señalar de nuevo que, en varias obras, Ducrot insiste en la noción de *valor*, distinguiendo entre *significación* y *sentido*. Como ya he indicado, la significación es el valor semántico de la oración (entidad abstracta), mientras que el sentido es el valor semántico del enunciado (entidad concreta). Para la semántica argumentativa, la significación contiene las instrucciones dadas a quienes van a interpretar el enunciado de la oración. Estas instrucciones indican lo que hay que hacer para encontrar el sentido, que es particular para cada vez que una oración es enunciada.

La segunda noción de *relación* —la relación de elementos en el discurso— está vinculada con la primera y con el hecho de que la semántica argumentativa y el enfoque de Benveniste se preocupan más por *cómo* se dice y menos por *lo que* se dice. Así, los análisis dan prioridad a la manera en que los elementos de un discurso se vinculan, organizan y sintagmatizan para producir determinados sentidos, más

<sup>18</sup> «[les] énoncés expriment des points de vue, fondamentalement argumentatifs, dans lesquels il est impossible d'isoler un noyau purement descriptif. Il n'existe pas, à l'intérieur du sens de nos énoncés, une ligne de partage entre, d'une part, la représentation du monde, et, d'autre part, l'énonciation du locuteur».

<sup>19</sup> «sont tous les deux (... ) de nature argumentative, et non pas informative».

que al contenido del dicho en sí. En consecuencia, estos enfoques hacen hincapié en que la acción de una palabra sobre los demás indica sentidos particulares producidos por el que enuncia. Respecto de esta relación forma-sentido, la noción de *valor* de Benveniste se asocia a las de *sintagmación*, *ordenación* y *disposición* de las formas en la producción de sentido en el discurso (*semantización*). En la semántica argumentativa, a su vez, la noción de valor está ligada a las ideas de *encadenamiento* y *relación* entre segmentos, desde el momento en que los sentidos argumentativos están formados por elementos que se encadenan. De ahí surge la actitud del locutor, a través de la cual el destinatario es llamado a enunciarse igualmente.

La concepción por la que el sentido está constituido por las elecciones del locutor y por la relación -establecida por él en el discurso— de las formas permite afirmar que tanto el enfoque benvenistiano como el de la semántica argumentativa dan prioridad a lo lingüístico y a lo interno del discurso.

De este modo, la referencia y los sujetos, en la perspectiva enunciativa de Benveniste, son internos al discurso enunciado. La situación se constituye en el discurso, al igual que el sujeto es una figura discursiva, no mundana. Así, al incluir la referencia en los estudios del lenguaje, Benveniste la vincula al sujeto y no al mundo, ya que, al movilizar y apropiarse de la lengua, el locutor establece una relación con el mundo a través del discurso. De hecho, la relación con el mundo depende de la enunciación, el acto individual de apropiación de la lengua que introduce el locutor en su discurso: «La presencia del locutor en su enunciación hace que cada instancia del discurso constituya un centro de referencia interna» (Benveniste, 1974: 82)<sup>20</sup>. Para ello, Normand (2009: 166) señala que, en Benveniste, «toda relación a la referencia, en la lengua en uso, depende de la sui-referencia; la referencia solo concierne la situación cada vez única del locutor»<sup>21</sup>.

También en la semántica argumentativa se discute mucho la autonomía del orden lingüístico, porque en muchos textos se subraya que el lenguaje no describe directamente la realidad. Por lo tanto, los semantistas implicados en este enfoque defienden que la lengua, realizada en enunciados, no puede reducirse a su función informativa. De este modo, se abandona el presupuesto referencialista —para el que la descripción del sentido se basa en las condiciones de verdad— y el presupuesto cognitivista —para el que la explicación del sentido se basa en el pensamiento—. Para la semántica argumentativa, el sentido de los enunciados se constituye en relación, no con la extralingüística o el pensamiento, sino con las relaciones argumentativas que vinculan los enunciados, los segmentos dentro de los enunciados y las

<sup>20</sup> «La présence du locuteur à son énonciation fait que chaque instance de discours constitue un centre de référence interne».

<sup>21</sup> «tout rapport à la référence, dans la langue mise en emploi, dépend de la sui-référence; la référence ne concerne que la situation chaque fois unique du locuteur».

propias palabras. Como ya se ha explicado, es el propio discurso el que da sentido, en la medida en que el valor de la palabra actualiza discursivamente el sentido argumentativo. Ducrot, en el siguiente pasaje, subraya su concepción de la autonomía de la lengua actualizada en el discurso y no dependiente del mundo:

el mundo aparece, en el enunciado, a través de la explotación discursiva que se hace de él [...] lo que preexiste al habla es una situación sin límites y sin estructuras: el habla trae consigo los límites y los puntos de vista que hacen que esta situación pueda ser interpretada. (Ducrot, 1997: 14-15)<sup>22</sup>

Como señala Barbisan (2007: 122), para Ducrot, «es a partir de las palabras que hay que caracterizar la enunciación y su contexto, porque la elección de las palabras crea una imagen del habla y esta imagen es relevante para la comprensión del discurso. Es el discurso, producido por el locutor, el que establece el contexto: el contexto no preexiste al discurso»<sup>23</sup>.

Así, en el enfoque de Benveniste y en la semántica argumentativa, se rechaza abordar el sentido a partir de factores extralingüísticos, porque es el discurso el que produce el sentido. De este modo, enunciar es transformar la lengua-sistema en lengua-discurso. En esta manifestación de la lengua sucede algo nuevo: un discurso único, nunca repetible, cuyas formas en relación producen sentidos singulares. Estos sentidos singulares se revelan también en cada marco teórico y tejen puntos de distanciamiento entre los enfoques —especialmente en lo que respecta a la noción de *enunciación*— cuestión que voy a tratar en el siguiente apartado.

#### 4. Un diálogo con fronteras: las particularidades de cada enfoque

Como hemos visto, es con la teorización enunciativa con la que se producen la mayor parte de los diálogos entre quienes estudian la semántica argumentativa y los benvenistianos. Si en los apartados anteriores he señalado los puntos de intersección entre estas perspectivas, en este apartado trataré las diferencias o puntos de discordia entre ellas; al fin y al cabo, son enunciados teóricos distintos, con límites importantes, que marcan la singularidad de cada uno. Es a través de la noción de

<sup>22</sup> «le monde apparaît, dans l'énoncé, à travers l'exploitation discursive qui en est faite (...) ce qui préexiste à la parole, c'est une situation sans limites et sans structures: la parole apporte avec elle les limites et les points de vue qui rendent cette situation utilisable pour l'interprétation».

<sup>23</sup> «C'est à partir des mots que l'énonciation et son contexte doivent être caractérisés, parce que le choix des mots crée une image de la parole et cette image est pertinente pour la compréhension du discours. C'est le discours, produit par le locuteur, qui établit le contexte: celui-ci ne pré-existe pas au discours».

*enunciación* y del modo de análisis que comienzo a distinguir entre los dos tipos de enfoque lingüístico de la enunciación.

Para Benveniste (1974: 80), la enunciación es «esta puesta en funcionamiento de la lengua por un acto individual de uso»<sup>24</sup>; para Ducrot (1984: 179), la enunciación es «el acontecimiento constituido por la aparición de un enunciado»<sup>25</sup>. Observamos diferencias importantes en estas definiciones, ya que, por un lado, Benveniste moviliza la noción de *acto* (proceso) y, por otro, Ducrot moviliza la de *acontecimiento* ligado a la aparición del enunciado.

Aunque ambos enfoques pueden tratar la relación entre el proceso (decir/enunciación) y el producto (dicho/enunciado/discurso), la relación proceso/producto se concibe de manera diferente, ya que, en Benveniste (1974), el acto (el proceso), desde el principio, está implicado; hecho que se observa cuando sostiene que, en la enunciación, se considera sucesivamente el *acto mismo* (el proceso de apropiación del locutor que se declara como tal e implanta al otro), las *situaciones* constitutivas de referencia y los *instrumentos* (formas y funciones de la lengua generadas por el locutor). En la semántica argumentativa, nos fijamos en las formas presentes en el producto (enunciado/discurso) para llegar al proceso (enunciación), porque estas formas dan indicaciones para que el semanticista llegue al sentido y a las representaciones ligadas a esta apariencia del enunciado/discurso. Tal aparición del enunciado es el evento enunciativo mismo. En este sentido, para la semántica argumentativa, las marcas del producto llevan al analista a obtener una imagen del proceso.

Si para Benveniste hay un conjunto de formas específicas (de persona, espacio y tiempo), cuya función es poner al locutor en relación constante con el enunciado, para la semántica argumentativa hay un conjunto de indicaciones que también atestiguan la relación argumentativa entre las entidades presentes en el enunciado/discurso del locutor, que muestran su presencia en este discurso y la forma en que convoca al otro a la continuidad discursiva. Así, la lengua en uso permite el debate entre los interlocutores. En el fenómeno de la polifonía, sea cual sea la fase teórica de la semántica argumentativa, hay marcas (adjetivos, conjunciones, adverbios, tiempos verbales, etc.) que muestran las actitudes de los locutores ante el contenido y los diferentes puntos de vista presentes en el discurso. En la teoría de los bloques semánticos (TBS), fase actual de la semántica argumentativa, la presencia de articuladores (*pero, por lo tanto*, etc.) y operadores (*poco, un poco*, etc.), por ejemplo, muestra también la actitud del locutor en el enunciado o discurso y la forma en que dirige la secuencia hacia una continuidad discursiva. En este sentido, «Describir la lengua es describir lo que esta impone al discurso» (Ducrot; Biglari, 2018: 40)<sup>26</sup>.

<sup>24</sup> «cette mise en fonctionnement de la langue par un acte individuel d'utilisation».

<sup>25</sup> «l'événement constitué par l'apparition d'un énoncé».

<sup>26</sup> «Décrire la langue c'est décrire ce qu'elle impose au discours».

Por eso, en la fase actual de la semántica argumentativa (SA), se intenta defender cada vez más «la argumentación en la lengua» y, en este sentido, el discurso es lo que revela, a través del análisis, la presencia de la lengua. En este caso, me parece que la TBS se acerca más a Saussure y se aleja más de Benveniste, un lingüista que se interesa por verificar el modo en que la lengua se convierte en discurso y en el que el locutor se convierte en sujeto para implantar al otro frente a él, a través del acto de enunciación. Las formas específicas (instrumentos de persona, tiempo y espacio), en este caso, más que revelar la lengua, tienen la función de «poner al locutor en una relación constante y necesaria con su enunciación». (Benveniste, 1974: 82)<sup>27</sup>. En efecto, para Benveniste, el locutor está siempre implicado en el análisis; y este lingüista llama la atención sobre el hecho de que el texto del enunciado no es el objeto de análisis, es decir, el contenido hablado; sino que el objeto de análisis es, por el contrario, el hecho de que el locutor moviliza la lengua de una manera determinada para definir los caracteres lingüísticos de su enunciación.

Cabe mencionar otra diferencia entre las perspectivas que me parece relevante: la cuestión del método. Benveniste no propone un modelo de análisis enunciativo. Aunque desarrolla muchos análisis en su obra, no presenta un modelo de análisis enunciativo para aplicar. Puede presentar principios de análisis, que permiten a cada investigador que sigue su enfoque construir un método de análisis y no aplicar un modelo preconstruido de análisis enunciativo. A diferencia de Benveniste, la semántica argumentativa —al elegir las categorías lingüísticas y describir sus análisis— propone un método de análisis lingüístico, siempre anclado en las relaciones argumentativas constituidas en los usos de la lengua.

Aunque se observan diferencias, ambos enfoques tratan de estudiar los sentidos singulares constituidos en el discurso a través del modo en que el locutor enlaza las formas: la manera en que el locutor organiza el enunciado revela la intersubjetividad inscrita en todos los enunciados. En este caso, es importante analizar *cómo se dice lo que se ha dicho*, y no *lo que se ha dicho*, así como los sentidos evocados por la manera en que las formas se organizan y enlazan en cada enunciado/discurso.

## 5. Conclusión

La concepción de la lengua heredada de Saussure era una condición para que Benveniste desarrollase su teoría del lenguaje como para que la semántica argumentativa se estableciera como una teoría lingüística de la argumentación. Además, creo que las nociones de *enunciado/discurso* —productos de la *enunciación*— son fundamen-

<sup>27</sup> «mettre le locuteur en relation constante et nécessaire avec son énonciation».

tales para el desarrollo de las construcciones particulares de cada perspectiva lingüística. Por lo tanto, en este diálogo entre los enfoques, subrayo un aspecto común: la lengua solo puede estudiarse a través del enunciado/discurso, porque, antes de la enunciación, solo tiene la posibilidad de existir. Y es por medio de los enunciados/discursos que la producción de sentido, en el intercambio intersubjetivo, puede ocurrir. Es a través de esto que los locutores dan existencia a la lengua y a sí mismos para significar y argumentar a través del lenguaje. Y es en este movimiento de la lengua al discurso donde nosotros, como humanos, ocupamos nuestro lugar como sujetos en el lenguaje.

## Bibliografía

- BARBISAN, L. «Uma proposta para o ensino da argumentação». *Letras de Hoje*, vol. 42, n.º 2, 2007, pp. 111-138.
- BENVENISTE, É. *Problèmes de linguistique générale, I*. Paris: Gallimard, 1966.
- BENVENISTE, É. *Problèmes de linguistique générale, II*. Paris: Gallimard, 1974.
- CAREL, M. «La polyphonie linguistique». *Transposition*, 2011. Disponible en <<http://journals.openedition.org/transposition/365>>.
- CAREL, M. «Les argumentations énonciatives». *Letrônica*, vol. 11, n.º 2, 2018, pp. 125-143.
- DUCROT, O. *Dire et pas dire: principes de sémantique linguistique*. Paris: Hermann, 1972.
- DUCROT, O. «Analyse de textes et linguistique de l'énonciation». En: Ducrot, O. *Les mots du discours*. Paris: Minuit, 1980, pp. 7-56.
- DUCROT, O. *Le dire et le dit*. Paris: Les Éditions de Minuit, 1984.
- DUCROT, O. «Lingüística, enunciación, discurso. Conversación con Ducrot». *Revista Punto de vista*, n.º 21, 1984, pp. 23-26.
- DUCROT, O. «Enunção». En: *Enciclopédia Einaudi*. Lisboa: Imprensa Nacional/Casa da Moeda, 1984, pp. 368-393.
- DUCROT, O. *Logique, structure, énonciation: Lectures sur le langage*. Paris: Les Éditions de Minuit, 1989.
- DUCROT, O. *Polifonia y argumentación*. Cali: Universidad del Valle, 1990.
- DUCROT, O. «La pragmatique et l'étude sémantique de la langue». *Letras de Hoje*, vol. 32, n.º 1, pp. 9-21, 1997.
- DUCROT, O.; BIGLARI, A. *Os riscos do discurso: Encontros com Oswald Ducrot*. Trad. de L. Borges Barbisan y L. Gomes. São Carlos: Pedro e João Editores, 2018. [Título original: *Les risques du discours: Rencontres avec Oswald Ducrot*].
- FLORES, V. N. *Introdução à teoria enunciativa de Benveniste*. São Paulo: Parábola, 2013.
- FUCHS, C. «Les problématiques énonciatives: Esquisse d'une présentation historique et critique». *Documentation et recherche en linguistique allemande contemporaine — Vincennes*, n.º 25, 1981, Dans le champ pragmatique-énonciatif, pp. 35-60.
- NORMAND, C. *Convite à linguística*. En: Normand, Cl.; Flores, V. do N.; Barbisan, L. B. (dirs.). Trad. de C. de C. V. Birck et al. São Paulo: Contexto, 2009.



Desde que a mediados de los años setenta del pasado siglo vieron la luz los primeros artículos de O. Ducrot sobre la argumentación en la lengua, que culminaron con la publicación en 1983 de la obra *La théorie de l'argumentation dans la Langue* concebida por J.-Cl. Anscombe y O. Ducrot y, en 1984, del libro escrito por O. Ducrot *Le dire et le dit*, sobre la teoría de la polifonía enunciativa, ambas teorías no han cesado de desarrollarse, ya sea por ambos autores, ya sea por especialistas afines o por sus discípulos. Cabe poner de manifiesto que los planteamientos que albergan ambas teorías constituyen una innovación inigualable en lingüística y semántica generales, produciendo como resultados nuevos fundamentos, metodologías, análisis y categorías para la descripción de la lengua y del discurso.

En este marco, el *Curso de semántica argumentativa* constituye un legado y a la vez un reconocimiento de dicha materia, que sigue en expansión y en constante evolución por lingüistas de diversas partes del mundo que se dedican a desarrollarla y aplicarla. La obra nos ofrece así una reflexión actual y da cuenta del panorama contemporáneo acerca de sus fundamentaciones, sus objetivos y su estado al reunir distintas lecciones esenciales sobre la argumentación en la lengua.

De este modo, los diferentes estudios e investigaciones que constan en la presente obra buscan dar cuenta y mostrar lo que hay de central en cada una de las clases que compone el Curso, con el fin de proporcionar al lector una visión general y precisa y, al mismo tiempo, puntual de los aspectos esenciales sobre la lengua que se propone. Ello le permitirá llevar a cabo un itinerario de lectura y, en su caso, proceder a su aplicación, incluso realizar, si cabe, una transferencia de conocimientos a los distintos ámbitos en los que la lengua desempeña un papel preponderante, a saber, entre otros: la lingüística, la comunicación, la sociología, la psicología, la economía, el derecho, la tecnología, la ingeniería o la medicina. MARTA TORDESILLAS